



## DESACELERACIÓN GENERALIZADA

**D**urante los últimos trimestres, el crecimiento del PBI peruano se ha explicado principalmente por el incremento récord de la producción minera. Este impulso puntual, sin embargo, está ocultando el debilitamiento de la demanda interna, que se compone del gasto de las familias, de las empresas y del Gobierno en el mercado local. Este componente de la actividad económica ha venido debilitándose a lo largo de todo el año y se estima que durante el último trimestre del 2016 registraría su primera caída desde el 2009.

Las señales de debilitamiento son múltiples. El empleo formal prácticamente no está creciendo y los salarios reales están cayendo, el crédito bancario está creciendo al ritmo más lento

en más de una década y la inversión privada ha seguido cayendo. A esto, ahora se está sumando que el optimismo generado por el cambio de Gobierno se está desvaneciendo.

Así, el 2017 inicia sin mucho impulso y lo más probable es que el crecimiento se mantenga lento unos trimestres más, considerando que a partir de ahora el impulso de la minería será cada vez menor, al igual que el impulso agregado del gasto público, y que los grandes proyectos de inversión en infraestructura van a tardar algunos trimestres en mover la economía. En este contexto, es clave que la confianza de empresas y familias se mantenga en niveles que permitan sostener el gasto privado.